

SANTIAGO JUAN-NAVARRO
JOAN TORRES-POU (EDS.)

MEMORIA HISTÓRICA,
GÉNERO
E INTERDISCIPLINARIEDAD

LOS ESTUDIOS CULTURALES HISPÁNICOS
EN EL SIGLO XXI

BIBLIOTECA NUEVA

INDICE

INTRODUCCIÓN, <i>Santiago Juan-Navarro y Joan Torres-Pou</i>	7
--	---

I

RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA

CAPÍTULO I.—PERSPECTIVISMO Y FICCIÓN EN <i>LA NOVELA DE MI VIDA: LA HISTORIA COMO VERSIÓN DE SÍ MISMA</i> , <i>Sonia Behar</i>	23
CAPÍTULO II.—HEREJÍA Y PAGANISMO EN JOSÉ MARTÍ: KARMA, REENCARNACIÓN Y OTROS CONCEPTOS «SACRÍLEGOS» DEL PENSAMIENTO MARTIANO, <i>Daína Chaviano</i>	31
CAPÍTULO III.—DOS ODISEAS ESPAÑOLAS: JUAN GOYTISOLO Y MONTSERRAT ROIG EN LA URSS, <i>Susana Cavallo</i>	45
CAPÍTULO IV.—DESARRAIGO E IDENTIDAD: EL INMIGRANTE JUDÍO URUGUAYO EN <i>LA PIEL DEL ALMA</i> DE TERESA PORZENCANSKI, <i>Renée Sum Scott</i>	55
CAPÍTULO V.—DE LA HISTORIA OFICIAL A LA MEMORIA DE LOS AUSENTES EN <i>ESTABA LA PÁJARA PINTA SENTADA EN EL VERDE LIMÓN</i> , DE ALBA LUCÍA ÁNGEL, <i>Eva M. Hodapp</i>	65
CAPÍTULO VI.— <i>EL FABULOSO IMPERIO DE JUAN SIN TIERRA</i> ; UNA REVISIÓN DE DISCURSOS IMPERIALISTAS SOBRE DESPLAZAMIENTOS DE ESPAÑOLES A HISPANOAMÉRICA, <i>María P. Tajés</i>	75
CAPÍTULO VII.— <i>MONKEY HUNTING</i> DE CRISTINA GARCÍA: UN ENCUENTRO IMAGINARIO CON LA CULTURA ORIENTAL CHINA, <i>Begoña Toral Alemañ</i>	85

II

CUESTIONES DE GÉNERO E IDENTIDAD

CAPÍTULO VIII.—EL ASCENSO AL PODER DE LA MUJER EN CHILE: ANÁLISIS DEL DISCURSO POLÍTICO DE MICHELLE BACHELET, <i>Teresa Huerta y Carolina LaTorre</i>	101
---	-----

CAPÍTULO IX.—LA CREACIÓN DE LA (COM)UNIDAD A TRAVÉS DE LA HIBRIDEZ. LOCO AFÁN: CRÓNICAS DE SIDARIO, DE PEDRO LEMEBEL, <i>Jody Parys</i>	113
CAPÍTULO X.—HUMOR EN LA ESTRUCTURA DEL DESAFECTO: <i>ESA PALABRA TUYA</i> , DE ELVIRA LINDO, <i>Asunción Horno Delgado</i>	123
CAPÍTULO XI.—ÁMAME CON RISAS: RECONSTRUYENDO EL SUJETO FEMENINO CUBANO EN LA ESCRITURA, DE LAIDI FERNÁNDEZ DE JUAN, <i>María del Mar López-Cabrales</i>	133
CAPÍTULO XII.—LOS ESPEJOS ENCONTRADOS: APREMIO Y REGODEO DE LO GENÉRICO EN <i>DOQUIER</i> DE ANGÉLICA GORODISCHER, <i>Ester Gimbernat González</i>	145
CAPÍTULO XIII.—POSICIONES HOMOERÓTICAS EN LA RETÓRICA DE JUAN JOSÉ SEBRELI, <i>Assen Kokalov</i>	155
CAPÍTULO XIV.—SEXO, SEXUALIDAD E IDEAL MASCULINO EN <i>HIGIENE SEXUAL DEL SOLTERO</i> , DE CIRO BAYO, <i>Mark Harpring</i>	163
III LITERATURA Y OTRAS ARTES	
CAPÍTULO XV.—ENTRE PLATÓN Y DELEUZE: EL CINE COMO LO 'VIRTUAL' EN LA AUTOBIOGRAFÍA DE TERCENI MOIX, <i>David Vilaseca</i>	175
CAPÍTULO XVI.—NUEVOS CÓDIGOS CINEMATOGRAFICOS EN LA POESÍA DE PERE GIMFERRER, <i>Elena Olivé</i>	191
CAPÍTULO XVII.—LOS EMBRUJOS DE MARSÉ: ESCRITURA CINEMATOGRAFICA Y REALISMO EN <i>SI TE DICEN QUE CAÍ</i> , <i>Heike Scharm Cannon</i>	199
CAPÍTULO XVIII.—LA IMAGEN COMO ELEMENTO MEDIADOR DE LA REALIDAD FICTICIA DE <i>HISTORIAS DEL KRONEN</i> , <i>Yvonne Gavela</i>	215
CAPÍTULO XIX.—ÉCFRASIS: EL 'PINTAR CON PALABRAS' DE BÉCQUER, <i>Efraín Garza</i>	227
CAPÍTULO XX.—EL BALLETO RUSO Y ESPAÑA: UNA EXPLORACIÓN DE LAS RAÍCES DE LA COLABORACIÓN ARTÍSTICA ENTRE RUSIA Y ESPAÑA, <i>Ulle Holt</i>	237

INTRODUCCION

Los llamados estudios culturales representan un área de investigación reciente, pero de rápido crecimiento en las humanidades. Aunque se originaron en el marco de las universidades angloamericanas entre los años 60 y 70, no llegaron a institucionalizarse hasta dos o tres décadas después. El proceso fue aún más lento en el caso de España y Latinoamérica, donde la «impermeabilidad» de las disciplinas académicas y la escasa interacción entre las facultades y departamentos universitarios han dificultado el desarrollo de un campo de estudio caracterizado precisamente por la interdisciplinaria. Los estudios culturales se alimentan de disciplinas tan variadas como la teoría literaria, la filología, la historia, la filosofía, la sociología, la antropología, la psicología y las artes visuales. Como resultado de dicha interdisciplinaria, tanto las aproximaciones metodológicas como su objeto de estudio son cada vez más diversos.

Detrás de la etiqueta «estudios culturales» se esconde toda una reconceptualización de la cultura, que ha dejado de ser concebida como objeto de culto de una élite ilustrada, para pasar a denominar un conjunto cada vez más inclusivo de prácticas discursivas. Como sugiere Nelly Richard, «es sabido que la palabra “cultura” señala diferentes procesos y actividades cuya definición varía según los campos de resonancia (el mundo de la vida cotidiana, las tradiciones artísticas y literarias, las políticas institucionales y de mercado) en los que se inserta» (*Globalización*, 185). En función de tales «campos de resonancia», Richard distingue tres dimensiones de la palabra «cultura»: 1) la antropológico-social («el conjunto de los intercambios de signos y valores mediante los cuales los grupos sociales se representan a sí mismos y comunican sus modos particulares de identidad y diferencia»); 2) la ideológico-estética («producción de formas y sentido regidos por instituciones y reglas de discurso especializadas»); y 3) la político-institucional («producto a administrar mediante las diversas agencias de coordinación de recursos, medios y agentes que articulan el mercado cultural») (*Globalización*, 184). Esta expansión

del campo semántico del vocablo «cultura» supone una apertura sin precedentes tanto en las humanidades como en las ciencias sociales, y reclama una reorganización de los programas académicos que lentamente se está llevando a cabo.

El objeto de análisis de los estudios culturales ha dejado así de limitarse a las obras maestras y los clásicos de la literatura y el arte, para pasar a comprender todos los artefactos significativos de la cultura, sin olvidar la forma en que tales artefactos son producidos, diseminados y consumidos dentro de un marco específico. Esto implica una apertura igualmente radical de las posibles aproximaciones metodológicas, así como de todos aquellos conceptos asociados al estudio de la cultura: el significado, la identidad, la representación, el conocimiento y la agencia histórica. Los estudios culturales examinan su objeto de estudio en términos de prácticas culturales y en su relación con el poder. Su finalidad es comprender la cultura en toda la complejidad de sus formas y analizar el contexto político y social en el que se manifiesta. La cultura es simultáneamente concebida como objeto de estudio y como lugar de posicionamientos críticos e ideológicos.

Los veinte ensayos aquí reunidos tienen su origen en la Conferencia sobre Estudios Culturales Hispánicos celebrada en la Universidad Internacional de la Florida (Miami, 23-25 de febrero de 2006) y representan tres de las tendencias dominantes en la nueva crítica cultural: la recuperación de la memoria histórica desde una óptica revisionista, las nuevas políticas de la identidad y su reformulación de las cuestiones de género y orientación sexual, y el estudio de la relación entre la literatura y las otras artes. Obviamente esta organización responde a una visión general que tiene en cuenta el objeto de estudio principal y/o la aproximación metodológica empleada. Respondiendo al carácter híbrido de esta «disciplina de disciplinas», todos los artículos comparten elementos afines a las demás secciones, pero mantienen un foco de análisis específico que nos permite agruparlas en estas tres tendencias globales.

El primer grupo de ensayos explora el pasado y su escritura desde posturas críticas de la historia oficial. El relativismo y escepticismo característicos del pensamiento postestructuralista han tenido un fuerte impacto en las prácticas epistemológicas de los teóricos de la cultura. Los artículos de Sonia Behar, Daína Chaviano, Susana Cavallo y Renée Sum Scott iluminan algunas de las áreas oscuras del registro histórico, centrándose en lo periférico y marginal. En «Perspectivismo y ficción en *La novela de mi vida: la historia como versión de sí misma*», Behar analiza la reescritura de la vida del poeta cuba-

no José María Heredia, y por extensión de la historia cubana, en *La novela de mi vida*, de Leonardo Padura. El texto de Padura es aproximado desde tres niveles narrativos, el introspectivo de José María Heredia, el retrospectivo de su hijo José de Jesús y el investigativo de Fernando Terry. La perspectiva autobiográfica de Heredia ofrece, además de una nueva imagen del poeta, una visión panorámica de la Cuba del siglo XIX. La aproximación retrospectiva de José de Jesús Heredia responde a la obsesión del hijo por mantener intacta la imagen que la historia ha guardado del padre, al tiempo que presenta una visión panorámica de la Cuba republicana, en especial, la influencia de la masonería en los eventos socio-políticos de la época. La perspectiva de Fernando Terry, poeta y estudioso de Heredia, ofrece una visión de la Cuba de finales del siglo XX que sigue la línea de la novela detectivesca. A través de los cuestionamientos de Terry y sus colegas, Padura comunica su propia perspectiva revisionista de la historia. El trabajo de Behar analiza las diferentes perspectivas históricas del texto de Padura para demostrar que éstas, al confluir, producen una re-escritura de los hechos, haciendo de la historia una versión de sí misma.

En «Herejía y paganismo en José Martí: karma, reencarnación y otros conceptos "sacrilegos" del pensamiento martiano», Daína Chaviano interpreta la filosofía espiritual martiana como resultado de un pensamiento transdimensional e independiente que no suele obedecer a normas dictadas por la sociedad, ni por la época. La actitud de Martí para racionalizar todo cuanto acontece a su alrededor, ya sea una circunstancia social o un credo religioso, lo lleva a una visión metafísica del universo que se acerca más a las filosofías orientales que al dogma eclesiástico tradicional de Occidente. De algún modo, su pensamiento racional, que tiende a la observación científica, provoca en él un concepto de la divinidad que se acerca al Dios trascendental de Emerson e, incluso, a ese *cosmic religious feeling* al que llegara Einstein décadas después. En su ensayo, Chaviano intenta reproducir el curso de la lógica martiana con el fin de conseguir un esquema de su filosofía espiritual y llegar a su visión en tres asuntos fundamentales. En primer lugar, indaga cuáles son las bases éticas de su cristianismo anticlerical, en el cual la admiración por la figura de Cristo contrasta fuertemente con un rechazo a la jerarquía de la Iglesia. En segundo término, muestra que su conexión espiritual con el mundo pagano y metafísico se desprende de su particular concepto de Dios. Y por último, explora su posición con respecto a ciertos conceptos vinculados a las filosofías orientales, como el karma y la reencarnación.